



SUCCESSOS  
TRAGICOS

A-229













20.903

B

N



A-229

R  
40465





SUCÉSSOS

TRAGICOS

DE UN PRETENDIENTE,

MODO PARA INTRODUCIRSE  
en la Corte,

Y AVISOS PARA LOS AGENTES

P O R

D. B. M. Y P.

---

CON LICENCIA:

---

En Madrid : Con las Licencias, y apro-  
baciones necesarias.

Soy de d.<sup>n</sup> fran.<sup>co</sup> Lorenzo Mathe  
de Campo Redondo

Año de 1766.



A EL SEÑOR DON  
Mariano Fernandez de Eche-  
varria y Veitia, electo Corre-  
gidor de la Ciudad de Mexi-  
co, Capital del Reyno de la  
Nueva-Espana.

SEÑOR,



OR mas que la pil-  
dora se disfrace, no  
puede evitarse, que  
despreciando lo  
medicinal el en-  
fermo, diga le ha  
de ocasionar la  
muerte lo que se  
dispone para su sa-

lud. Amargan tambien las verdades; y  
del mismo modo, por mucho que se  
dissimulen, y dulciferen con la jocosidad  
el que adolece, y es comprehen-  
dido en la correccion, olvidando la

tria=



triacca del documento ; publica ser ve-  
neno contra la vida espiritual, facendo-  
lo èl (como la Araña) de donde la Abe-  
ja , dulcissima substancia. Por esto lue-  
go que dispuse dàr este Papel à la prensa  
previne libertarle de satyricos , y mal-  
dicientes, poniendolo baxo la protec-  
cion de V. S. Y aunque con dedicarse  
lo conseguia mi intento , pues hacien-  
dolo V. S. fuyo , nadie se le osàra, me-  
diando su authoridad : No lo hago asì,  
porque fuera delito buscar en V. S. lo  
superior , olvidando lo ilustre : que el  
que con rendimientos , y obsequios  
aplaude solo superioridad , reconoce ;  
mas el que busca asylo , y solicita favor,  
dice con su confianza haver hallado, en  
quien espera sea su valedor , hidalguia  
heredada, y nobleza adquirida , exmal-  
radas con el exercicio de las generosi-  
dades, y admirandò en V. S. sin encare-  
cimiento , ni lisonja ; pues es verdad  
que acredita la experiencia una conglo-  
bacion universal de prendas , que divi-  
didas , pudieran hacer muchos sugetos  
singulares : Erràra notablemente no pu-  
bli-

blicando en el modo posible, ocurriendo esta ocasion , ser encomio , aplicado con mas motivo à V. S. el de Claudia-  
no , quando à su Estilicòn dixo:

..... *Quae sparguntur in omnes  
in te mixta fluunt, & quae divissa beatos  
efficiunt , collecta tenes. ....*

Lo que consigo por este medio , y  
no pudiera expressar con mucho teñi-  
do papel, à mass de no agraviar el no-  
bilissimo esplendor del esclarecido ca-  
racter de V. S. negandole la ocasion de  
obstentarse grande en la proteccion de  
quien rendido suplica , se sirva V. S.  
concederla.

**S E ñ O R,**

**B. L. M. de V. S. su mas afecto, y rendido,  
que le estima , y venera,**

**D. B. M. T P.**

FEE DE ERRATAS:

**H**E visto este Papel, intitulado: *Tragicos successos de un Pretendiente*, su Autor D. B. M. Y P. y corresponde con su original. Madrid, y Abril 27. de 1738.

*D. Manuel Licardo de Ribera.*

Corrector General por su Magestad.

---

T A S S A.

**T**ASSARON los Señores del Real y Supremo Consejo de Castilla este Papel à seis maravedis cada pliego, como consta de su original. Madrid, y Abril 28. de 1738.



JHS.

## PROLOGO.



El lento fuego de un jergòn pagizo , sobre una cama , ò parrilla de cordeles , unico adorno de un desván, que habito , despertè el mes passado , una mañana , aún tiempo con la Aurora, si bien ella riyendo perlas , llorando yo la mal passada noche , y fatàl dia que esperaba , en que solo me acompañaba el caudal de espera en Dios : Saliò, pues , Febo , en el dorado coche , à caminar los espacios del Sodiaco , y yo de mi infernal bostezo à pesca de Mexicanos con los anzuelos de Agente , y mentido sebo de un exterior adorno: Y à tocaba el lucido Planeta los terminos

A

nos

nos del Meridiano, à tiempo que me hallaba en conversacion con dos Amigos, y al oir mis tripas los reloxes de cocina, impacientes en tan continuada vigilia, en descompuestas voces publicaron mis defectos, facandome repetidas veces las colores à la cara. Corrido me salì al Prado, por dâr un verde à mis passiones, y una hartada de esperanza à mi apetito hambriento: Con semblante de oir Endechas, y la cabeza en accion de reverencia, lleguè à el, sin saber por donde; y haviendome sentado, estando à ratos como Astrologo observante, y pulsando à veces elayre con demonstraciones de avâro, que echa menos su tesoro, quedè suspenso, demoliendo una Copla, y acomodando un consonante: A poco turbò mi reposo una mula, que en forma de Danza, dando brincos por cabriolas, y corcobos, por floretas traia ginete una animada quîsicosâ, con intencion escholastica, una falchicha con vida, y palo de viznaga con sotana, cayòsele en la carrera una cartera, y alzandola sin animo de restituir-



cuirla ; encontrè dentro dos escudos, cubrime con ellos, y armado contra los escrupulos de el *meum*, & *tuum*, con lo de en caso de necesidad los bienes son comunes , di muerte à la que antes me mataba , haciendo la razon en el Bodegòn , que cae à espaldas del Espiritu Santo. Bolvi despues à examinar unos papeles , que en ella havia, y hallando una Carta digna del mayor aprecio , en que se contienen los Sucesos tragicos de un Pretendiente , modo de introducirse en la Corte , y avisos para Agentes , te ofrezco su tenor , por lo que instruye , deseando , Lector querido , obsequiarte , y complacerte. Es, pues , como se sigue: Dios te guarde.

### C A R T A.

Amigo , doy respuesta à la tuya, en que me participas determinas passar à esta Corte; siento que retirarme della, me prive de acreditar en tu obsequio el singular afecto , que te professo : Mas deseando , como tan interessado , tus aciertos , te noticio mis errores , que en

tí serán avisos, y en mi reprehension, tambien los consejos de un experimentado, con los que te asseguro remediè los primeros defaciertos: Tu previniendo con ellos los daños, haràs ciencia de los acaecimientos; y aunque llaman de ignorantes à la experiencia, dexame à mí lo inadvertido, tomando para tí lo avisado, pues con ellos se añade compañero el que es solo.

## SUCCESSOS TRAGICOS.

**C**ON mas Cartas que una Estafeta muchos humos de hidalgo, y no pocos doblones, lleguè à Madrid, prometiendome de cada recomendacion un empleo, y de todos mil obsequios. Al entrar por la Puerta de Toledo los holgazanes, pagados, y vagamundos, sin riesgo, registrando los baùles, ajaron mi vanidad, que excedia à la de doce Cavalleros de Aldèa. Y à sabes, que los Andaluces gastamos mucha fantasia, por lo que dexo de encarecerte mi enfado. Guiò el Calefero à una Posada

5  
Conocida ; y yo con la desazon de ven-  
ajado mi respeto , impaciente mandè à  
la Gallega , que servia , dispusiesse con  
brevedad que cenar ; no sè si disgustada  
de mi estylo , por costumbre de frega-  
triz , ò porque estas malditas hembras,  
infernales sabandijas , y morcillas con  
alma , de ningun modo son para lleva-  
das , me sirviò à la mesa una ensalada,  
con retazos de torcida , y farro de can-  
dileja , un estofado mas claro que un  
desengaño , y unas passadas passas con  
que di fin à la nocturna masticacion : à  
el mirar la cama , ò libro de dormir , tuve  
con el colchon mil impaciencias ; y  
aunque quise , no pude repelarle las  
barbas ; pues apenas encontrè pelo en  
ellas , y los que havia parecian echados  
con hyfopo : Sosseguème viendo su sen-  
cillez , porque procurò templar mi en-  
fado , diciendo , que si para colchon  
era malo , serviria de sabana , sobre-  
cama , ò almohada : Acomodème , al  
fin , lo mejor que pude , porque la luz  
no permitia mucha dilacion , y prepa-  
rada para Miserere , parecia antorcha

de Alma en penas: O què cierto es,  
 que à buena gana no ay pan duro, ni  
 mala cama: Apenas quedò la sala en  
 disposicion de diciplina, quando ofre-  
 ciendo el cuerpo al rastrillo de trillar,  
 quedè rendido al sueño hasta de me-  
 diada la noche, que despertè, à la  
 suave harmonia de una voz, que con  
 sonoro concierto de instrumentos can-  
 taba:

Tornad à escuchar mis voces  
 Serenas lumbres del Cielo,  
 Que desde el manto bordado  
 Prestais hermosura à el tiempo.

Gustoso me havia incorporado, quan-  
 do reparè, que del inmediato aposento  
 se comunicaba al mio alguna luz por  
 una rima de la pared, en sartè por ella  
 la vista, y mirando de servatana entre  
 pasmos de admiracion la atencion, vi-  
 de una Dama, en quien echò natura-  
 leza el resto de sus perfecciones, una  
 copia de la Diosa, que triunfò en la  
 contienda sobre la dorada poma, y  
 que dexando sobre el bufete una buxia,  
 se llegaba à el balcòn por divertir el  
 oido.

oído. Tan rendido quedé al ver la singular belleza, que temía peligrar en un oceano de congoxas; y solicitando el remedio privandome de verla, como despues de ver no queda con libertad la operacion de los ojos, no me era posible; por lo que no hallando medios, y en qualquier extremo igual peligro, propuse al discurso qual de los dos elegir, ò no mirar, ò morir; resolviendome conforme à estos Versos; y no los juzgues míos, pues aún no he dado en esto:

Dos extremos considero,  
 en el bien por quien suspiro;  
 uno, y otro lisongero,  
 que no vivo, si lo miro,  
 y si no lo miro, muero.

Ojos, si haveis de elegir,  
 el uno para vivir,  
 los dos os han de matar;  
 ò no vivir, ò mirar,  
 ò no mirar, ò morir.

Compiten con fuerza, y brio  
 estos extremos de amor,  
 uno ardiente, y otro frio,



en vos, cobarde temor,  
y en vos, pensamiento mío!

El temor pronosticando  
mi muerte, dice temblando  
que viva, mire, y no quiera;  
y vos que no mire, ò muera,  
decis pensamiento, amando.

Mirar que à gloria combida,  
aunque mate, es de tal suerte,  
que infunde alientos de vida,  
no mirar es una muerte,  
que el temor tiene escondida.

Pues si tal gloria espirando,  
se và con morir ganando,  
y con no mirar viviendo,  
tanto bien se và perdiendo,  
mas vale morir mirando.

Si mas gloria con morir,  
mirando haveis de sentir:  
ojos, mas bien os està  
el morir, pues tanto os và,  
que no mirando, vivir.

'Acabada la Musica, se retirò el  
imán de mi afecto, anocheciendome  
de nuevo: Con deseos de adquirir no-  
ticias de esta Dama, passè lo restante  
de

de la noche, que se me antojò, mas larga que pretension de Corte, y paga de tramposo. Vino el dia, y apenas empezaban su tarèa los descendientes de Meco, quando mas tieso que Novia de Lugar, con tocios de Colegial Mayor, y escupos de Manteista principiante, me puse en la calle, y haviedome informado una Vieja, erre, erre de la vida, prespectiva de los Siglos, y quinta Abuela de Sara, ser una Dama Cortesana, llamada Doña Michaela: procurè que esta memoria de la muerte me introduxera en la casa, prometì facilitarlo para la venidera noche; y divirtiendo lo restante del dia en visitar à mis Protectores, que con una voluntad de cara, sin mas que cara de voluntad, y quatro generalidades cumplidos, que llamamos de caxon; v. gr. tiene en mi un buen amigo el señor D. N. con mucho gusto servirè à V.m. en lo que ocurriere, y no se agorte, en el seguro, de que deseo servirle; me pusieron esta cabeza mas hueca, que calabaza, formando de mi tan superior

concepto, que una Capitanía General me parecia chico empleo. Llegò, al fin, la hora citada, y ocurriendo à la zurcidora de voluntades, havia negociado tan bien, que al punto logrè visitar à Doña Michaela. Y porque no te cause novedad tuviesse à logro esta ocasion, te advierto, que en la Corte las ay, al parecer, tan recatadas, que solo se pagan de Usias, aunque de noche todas passeèn la Puerta del Sol, y arrimadas, parezcan Ninfas de piedra, contentandose con un medio Pelo (como ellas dicen) ò un Sirviente de Cocina: Comuniquèla algunos dias, hasta que ciego de mi loca passion, dispuse assistir en su casa; y para hacerlo sin nota, fingi ser su marido, y mudamos de aposento. Apsi corriamos, seguro yo de sus mentidas finezas, y olvidado de mis pretensiones, quando viniendo un dia à casa, hallè el aposento abierto, y menos à Doña Michaela. Estrañèlo, y discurrendo havria pasado à otro quarto à visitar alguna Amiga, informème en todos, y no dando  
me

me noticia entrè en sospecha. Bola vi à registrar los baules , hallèlos desocupados , y el mio de ropa , y dinero: No sè como no perdi el juicio, viendome burlado , desnudo , y sin un remedio , sin poder hacer diligencias judiciales , por los motivos que se dexan discurrir. Hizo , al fin , novillos , y à mī uno de ellos , en el sentir de los que me tenian por su marido , saliendome por fuera mis ciertos putativos colmillos. Maravillabame de su cautela: mas al fin era Zorra.

Caso fuè este , para que corrigiendo mi proceder , huviesse procurado mi quietud. Mas lo que hasta entonces por vicio , hice despues por necesidad. Tomè amistad con una Doña Leocadia , Dama , que con melindres de Niña , y esquiveces de hermosa , procuraba desmentir cinquenta Navidades , que robandole lo bien parecido , le havian dexado hecha imagen de la pàlida muerte : De esta , pues , tripa en piè , ò espiritada almarada , era el Temèron , Galàn que llaman de respeto , y que

que por tener parte en la holla, sirve  
de cobertera: Un dia, que havia reto-  
cado el borrado lienzo de su rostro, se  
viò al espejo, y hallando en èl su desen-  
gaño, con un mirar de basilisco, irri-  
rada vengò su agravio, haciendole pe-  
dazos: Era de tan civil condicion, que  
me tenia quemada el alma, y con que-  
rermela comer frita, no la podia tra-  
gar: Celebrè para mi la accion, y al  
assunto ( en ocasion que havia salido  
de casa ) trasladaba los siguientes Ver-  
sos, para dàr que teir à una que se  
vendia por su Amiga, y le queria como  
un dolor de muelas.

Dicenme, Belarda amiga,  
que un Domingo en tu Retrete,  
haviendo dicho à tus años  
mudas lisonjas de afeytes.

Y autorizado tu rostro,  
con el roxo esmalte alegre,  
que en Granada, y Guadix nace,  
y en tus dos mexillas muere.

Y despues que tu cabello,  
reiterados escaveches,  
dexaron con visos de oro



hecha hypocrita la nieve.

A la luna de un espejo  
te miraste, porque vieses  
otra en belleza menguante,  
por estàr de edad creciente.

Viste candiles los soles,  
que en el cielo de tu frente  
fueron luceros oiales,  
y aora luces ojetes.

Y en el campo de tu cara,  
sin ser haza, ni ser fuelles,  
hecho por el tiempo harado,  
tanto furco, y tantos pliegues.

Hecha un Mapa de fealdades,  
y una Fiera, esfera breve,  
con paralèlos de arrugas,  
y tròpicos de juanetes.

El organo de tu boca,  
sin lasteclas de los dientes,  
que fueron bienes raices,  
y la edad los bolviò muebles.

Enfadada de mirarte,  
castigaste, por no verte,  
los delitos de tus años,  
en cristales inocentes.

Diciendo ayrada: No es mucho;

falso espejo , que te quiebre;  
 si qual fui , no puedo ser,  
 y qual soy , no quiero verme.

Necia , Belarda , anduviste,  
 porque en tus reliquias tienes  
 mas numero de enemigos,  
 que de tu rigor lo venguen.

Essa luna que quebraste,  
 hydra de cristal parece,  
 pues por un espejo roto,  
 te ha dexado seis , ò siete.

Para que quando te mires,  
 à tus ojos represente,  
 con mayor tormento tuyo,  
 cada pedazo una Sierpe.

En què el espejo te agravia,  
 siendo el tiempo quien te ofende?  
 que èl te dice la verdad,  
 y tu cara es la que miente.

Excessos de tantos años,  
 quieres que en un punto emienden:  
 què te quita , ò què te usurpa,  
 si lo que le das te buelve?

Si de falsario lo culpas,  
 andas , Belarda , imprudente,  
 pues con darte mal por mal,

te paga lo que te debe:

Dibujarte tan anciana,  
no es yerro fuyo, pues eres  
tan Vieja, que las edades  
en tu rostro se envejecen.

Dando ocasion sus arrugas,  
para que en ellas se cuenten,  
por el turno de los años,  
las Kalendas de los meses.

Descubriendo en ti mas faltas,  
que en Versos agenos suele  
poner con mordáz malicia,  
la lengua de un maldiciente.

Aunque mas espejos mudes,  
y con galas los coheches,  
has de ver en sus dibujos  
los agujeros de tu muerte.

Muda tú de original,  
y verás como obedientes  
à tu gusto te retratan,  
con mas hermosos pinceles.

Mas yà que esto es imposible,  
paciencia, que si la pierdes,  
te dibujarán Demonio,  
si aora te pintan Duende.

Bolvió Doña Leocadia en ocasion,  
que

que sin que yo previniessi este lance, estaba descuidado, tanto, que llegando al respaldo de la silla, pudo, sin que lo sintiessi, leer lo que escribia en su agravio: Estimolo que me favoreces, dixo con una risa falsa. Disculparme queria, mas acreditaba mi turbacion lo que las palabras desmentian: Tan ofendida quedò ( como mal satisfecha ) y con un semblante de Suegra, mal acondicionada, que parecia cortar con malas tixeras, quedò trazando su venganza: mientras yo melancolico, en accion de Gloria Patri, sali à divertirme en el Josaphà de Madrid, que llaman el Prado Nuevo: fuesse el Sol, dexando à buenos dias las noches; y retirandome à casa, al entrar, me suspendieron dos Embozados, que con sombrero de medio lado, hombros encogidos, passos temerones, colete cumplido, armas lucientes, palabras, ni enteras, ni muchas, siendo cada una vando contra la vida, me notificaron de parte de Leocadia, ò Leon de Alcadia, que si estimaba la mia, no la bolviessi à ver,

pues

pues sería cierta mi muerte. Considera qual quedaria al oír esta cruel sentencia, no teniendo à quien bolver la cara en tan notable urgencia: merecido castigo, de quien en dar de otros tiene su vivir, y mas fiado en meritos tan indecorosos! Què responde, dixo uno de los Xaques, zamarreandome la humanidad, al modo del que menèa peçal, con impulsos de coger la fruta caída: Ofreci cumplir lo ordenado; y no hallando Posada, por ignorar muchas que ay en Madrid, en que se recogen los de las mochilas barreñas, en las que solo me admitirian, pues tambien son acotos de Vagamundos, me quedè aquella noche en la que llaman de la Estrella, enterrado en mas polvo, que tiene encima un Mozo de Tahona, Pez, en preparacion de frito, ò peynado à lo Papillote, sacudiendo dos dedos de basura à las corinas de los ojos, con gesto de pujos, color de convaleciente, y ademanes de Dominus vobiscum, despertè al siguiente dia; y ya que libre de las catharatas del sueño, empezaba à



sentir mis tragedias, poblando de suspiros la vaga Region, fuè rêmora de mis lamentos, y consuelo en mis pesares, la voz de un Socio de cama, graduado de trabajos, con carabanas de ayuno en Univerfidad de Carnestolendas, que muy à lo myftico, haciendo la zala, decia:

O vida segura la Santa Pobreza,  
 Dadiva Santa desagradecida,  
 Rica se llama, no pobre la vida,  
 Del que se contenta vivir sin riqueza!

Enfênado à sufrir quedè viendo su conformidad: Saludàmonos, y entreteniendo el tiempo, tratando de diversas materias, sin exceptuar las de gobierno, que tambien ay pobres Estadistas, y sin este conozco otros muchos, que rien del mas sèrio Gavineto; dicen que fuè Numa un Niño en lo Politico, y se las apueftan con los Diputados de un Congreso: Gustoso oia à mi Camarada, desquijarado de un continuo bostezo, y hecho un Calvario de Cruces, quando un enjambre de Escaravajos, Èscholares tunantes, que con passo de  
 Pos-

Posta caminaban, interrumpian la con-  
 versacion. Estos Cuervos (dixepara mi)  
 iràn donde ay carne, segualos con los  
 ojos; y conociendolo mi Compañero,  
 me detuvo, diciendo: Bien se conoce,  
 Amigo, que sois principiante en la  
 Facultad Bribonica: Sabed, pues, que  
 effos Grajos vãn, donde son muchos  
 los llamados, y pocos los escogidos: Es  
 dia en que los Padres de la Trinidad  
 tienen Fiesta, y se publica, dãn un real  
 à cada Pobre: Es tanto el concurso de  
 ellos, que asisten muy pocos à la comi-  
 da de los demàs Conventos: A las once  
 la dãn en San Francisco à quarenta de  
 los de primera tixera; allà iremos,  
 que oy serà cierta la vez, y no ponga-  
 mos en contingencia nuestro remedio,  
 andandonos por las matas: y à la noche  
 puede recogerse donde yo, pues ha si-  
 do casual el quedarme aqui esta; no  
 perdamos tiempo, y acerquemonos al  
 Templo de la providencia. Con passos  
 de bambolèo, idas, y venidas de colum-  
 pio caminaba, quando se me ofreciò  
 delante un Clerigònte, mas largo que

dàr de Pròdigo ; y angosto como conciencia de Escrupuloso ; su mirar de Astronomico, y contextura de Philospho, que embuelto en la cobija de un Mantèo, y mantillas de una Sotana, me pareciò lo figuraba la fantasia, ò era el Alma de Diogenes en penas; y si hiciera Sol, lo huviera tenido por mi sombra. Preguntè à mi Concòlega, si lo conocia? Y respondiò : Este es un Ingenio Cernicalo. No os entiendo, le repliquè. A que me satisfizo, diciendo : Mirad, à los Plumistas de la Corte tengo comparados con diversas Aves ; ay unos Gilgueros, bellas plumas, dulce pico, ayroso menèo ; pero substancia solo para mantener à otro Gilguero. Otros ay Papagayos, no saben oy sino es lo que leyeron à noche. Otros ay Chamarises, que no saben mas que començar, meter bulla, saltar ligeramente de una cosa en otra, sonar mucho, y redoblar nada. Otros Cigueñas, que se sustentan de sapos, y culebras ; no se les vè en el pico sino es veneno: viven en lo alto, por observar lo todo; y quando quieren cantar;

nos quiebran la cabeza. Otros ay Mari-  
 posas, en concepticos, y agudezas pa-  
 recen un ramillero de flores, buenas sus  
 obras para entretenimientos de Niños.  
 Otros ay Pabones, mucha soberbia de  
 plumas, muchas letras en ellas, grandes  
 cuerpos, y chiquitas cabezas: estos solo  
 firven de ostentacion, como figuras de  
 Jardin. Otros ay Cuquillos, que en ca-  
 da palabra dicen una picazon, pudien-  
 do callar al otro su defecto; que no està  
 muy libre, quien para lucir necessita las  
 tinieblas de la noche. Otros ay Cernica-  
 los, que adornan sus obras con lo que  
 quitan à otras; y de estos es uno este  
 que viste. Llegamos à San Francisco, y  
 estando de poste, bolvi la cara al ruido,  
 y bataola, que traian unos Militares de  
 los de la voz harisca, la palabra osca,  
 rebofando la fàz leyes del duelo, ceja  
 Serpiente, que al mirarse en rosca, y  
 por mostachos de un Vencejo el buelo,  
 qual ponderando sus hazañas, decia:  
 Los colchones en que yo acostumbra-  
 ba dormir, estaban estofados con guede-  
 jas de Alemanes muertos solo al des-

cuido de mi vista: Qual si huviera de vestir à mi gusto, fuera pieles de Elefantes, que me fuera muy facil sujetar, solo con este dedo minique: Qual, ò que de veces he bebido sangre de Moros estrujada con mis pies, como racimo en lagar! Otros, à mucho obliga la sed; mas no en pocas ocasiones hemos nosotros comido Tartaros assados. A estos, dixo mi Compañero, los tiene en esta miseria haver pecado contra el Quinto; y son tan ignorantes, que piensan compensar esta culpa, incidiendo en otra; guardan tanto el Tercero, que todos los dias son para ellos Festivos, y assi se han entregado à la vida poltrona, coloreando su bribonada, con que el Rey no les atiende; y con toda esta taravilla de hazañas, que hicieran juego de Gallos las de Julio Cesar por ellos, y otros semejantes, à quienes no ossa uno llegar se, sin exponerse à temblar de miedo, representando al vivo aquel zañudo Monte de la China, que sin que, ni por que enojado, tiene encaporado, y vestida de obscuridad su cumbre todo el

el año, aún quando se muestra el Cielo  
mas risueño con la Tierra, se dixo:

No en la voz, trage, ò semblante,  
Libreslo opinion de fiero,  
Que ni aun peligra un Cobarde  
Con las heridas del gesto.

En esto abrió la Portería un Gallego,  
zapatos de media fanega, piernas esto-  
vadas frías de pelambre, espaldas  
diptongadas, zamarro de Fariseo, gue-  
dejas de ahorcado, y ojos adcojolaos.  
Dexabase ver, como en prespectiva, un  
Lego, cuerpo syncopado, y espherico,  
el pescuezo mas gordo, que las letras de  
un Doctor mi amigo, un tufo à lo ru-  
fo; èl aquí fuè Troya de su calva, y mi-  
radura matante: En disposicion de ba-  
quetas le esperaba el Esquadron Tunan-  
te; y llegando se à el, passando revista,  
haviendo visto, que aún no havia lo  
quarenta del numero, hizo seña, y en-  
trò toda la Chusma: Traxeronme una  
escudilla con una laguna de caldo, nau-  
fragando en ella sobre una tabla osea  
un punto indivisible de substancia, cor-  
tical; arrogème al pielago, por favore-

cerle , y focerarme : Mas dando de hocicos en la roca de un garbanzo , me quebrè los dientes; y al reprimir el alito, inflarse los pulmones, me bebì elocceano de un forbo, y quedando à buenas noches de pianza caliente ; pues la de el pan se quedò entre las uñas , hallando sepulcro en ellas. Poco menos sucediò à los demàs : Y habiendo acabado , saliendo yo , y mi Camarada , dimos en manos de los Soldados Invalidos, que con el motivo de Levas, buscaban holgazanes: Huyò mi Compañero , y yo corria mas que un pesar, aunque con menos fortuna ; pues bolando incauto , me liguè en la vareta de un astuto Ministril , tan breve de cuerpo , que por èl se hubo de decir, el Diablo es sutil; quien con la mayor sagacidad , me conduxo à la Carcel de la Villa , Purgatorio de los vivos , que pudiera servir de Infierno à los pecitros : Entraronme dentro, y cerrando el Cancerbero de este abyssmo la puerta, al verme sin libertad , turbados los sentidos , se negaron à sus exercicios , quedand



Hando por gran rato hecho una estatua de jaspe: Con ceño de malas nuevas, descompuesto el guedegismo, confuso, como el que sus delitos llevan à fer sarcillo de un palo, y las acciones indiferentes, bolvi de mi suspension à el oír voces de pague, pague, libre, libre: Preguntè la causa del rumor à uno que ocultaba la desnudèz, escondido entre sus barbas; y con voz enferma à lo tortolo viudo, respondiò: Es sobre si haveis de pagar esta noche la Patente; mas no os dè cuidado, que los mas estàn en vuestro favor: Apartòse en esto de el turbion de Perriñanes, uno à quien trataban con respeto, su bozo afelpado, corta guedeja, y mesurada faz, desmintiendo con afabilidad, y no mal porte, qualquier sospecha de la casa, y llegandose à mi, despues de un Dios os guarde, Cavallero, con la per oracion siguiente, divirtiò las passiones de mi contristado animo, y diò principio à mi correccion, siguiendoseme de ella mi descanso.

No es proprio de un corazon hidalgo

'dalgo (decia) rendirse à las desdichas; sino es fomentar con ellas las prosperidades, que debe emprender brioso, por no desgenerar de lo noble. Quien se fiò del Oceano, ò ha de navegar, ò perderse; venga lo que viniere, pues el mas eficàz medio para vencer, es sufrir: Son los trabajos como la Planta Moli, que teniendo la raiz negra, produce la flor mas que el Armíño, y para que el campo se fazone de frutos, han de regarle sudores: No ay magisterio como el de la experiencia, aunque su diciplina cruel, ni cosa que mas persuada à el acierto, que los melancolicos efectos del hierro, siendo sus golpes como los del martillo en el clavo, que al parecer le destruye, y afirman en la realidad. Què delitos haveis cometido, para que tanto ayais defanimado? Contèle mis infortunios; y habiendo oido con atencion, prorrumpiò risueño, diciendo: Ojalà, que los motivos de mi prision fuesen como los vuestros, y no de tanta gravedad! aunque os aseguro no estraños de las obliga-

ciones con que naci; mañana faldreis de aqui, para lo que escrivirè un papel à quien me favorece, desfrutandole en vuestro beneficio, yà que no pueda en mi alivio; y escusandoos el bochorno de ir al Calabozo, vendreis esta noche à la Sala de camas conmigo, que aunque os hallais sin dineros, todo queda de mi cargo, por lo que me ha condolido vuestro suceso; y como experimentado en la Corte, quiero daros algunos avisos para introducirnos en ella; y mirad, que si desde luego no os ceñis a mis consejos, es configuiente à la infelicidad en que estais, paràr en un precipicio: Alentaos, pues, que los trabajos no son descritos, y tolerad los quebrantos, que es madre de la prudencia la miseria. Y si hasta aqui, con ignorancia, haveis delinquido, conocer vuestros errores, y confessandolos à todos, procurar os los corrijan, no querrais incidir en la mota de temerario; que

El ser ignorante, es falta

Al ingenio concedida,

Y el ser necio, es una culpa,  
 Del entendimiento indigna;  
 El que ignorò, confessando,  
 En lo que errò se acredita;  
 Pues tuvo luz en su ingenio,  
 Para ver, lo que no veia.  
 Mas quien quiere defenderlo,  
 Se hace con una accion misma  
 Ignorante, por la culpa,  
 Y necio, por la porfia.

Con demonstraciones de recien lle-  
 gado expressaba mi agradecimiento, fi-  
 gurando el Signo de Geminis; y en-  
 trando un Alcayde Sota, mas severo,  
 que Villano con jurisdiccion, despues  
 de la Requisa, nos encerrò en las Ca-  
 bernas de la tierra, representandose me  
 aquella estancia la Universidad en que  
 cursò aquel Marquès, que hydropico  
 del vivir, muriò en preparacion de sal-  
 chicha: Cenamos; y aunque con bue-  
 nas ganas, no entiendas que con gula,  
 sino es templadamente, no abusado del  
 mantenimiento; que,  
 Comer hasta matar el hambre, es bueno;  
 Mas comer por cumplir con el regalo,  
 Hasta

Hasta matar al comedor ; es malo,  
Y la templanza el mejor Galeno.

Empezando por poste mi apassio-  
nado su razonamiento en esta forma.

## MODO DE INTRODUCIRSE:

**S**I el que navega en un espacioso mar,  
ha de valerse de el viento que corre,  
ò perecer por la falta de viveres en una  
detencion : Como quiere el que se ha  
entregado à el proceloso oceano de la  
Corte arribar al puerto de sus esperan-  
zas , negandose à la lisonja , cuando esta  
ha de conducirle ? Sin duda , que ofus-  
cada su razon con las tinieblas de la ig-  
norancia , pretende perecer à los rigo-  
res de la necesidad : Lo de

Reñi , rompi , derribè ,

Raxè , deshice , rendi ,

Desafiè , desmenti ,

Benci , acuchillè , matè ;

dexese para la cabeza de medusa ; si  
no querèmos ser entretenimiento de  
los Cortesanos , que preciandose solo de  
eicarapelas de hombres , tratan de el cal-

zado justo , media ceñida , vistoso traje , y ayroso meneco , tienen por rendimiento , ò cariño la mas afectada liscanja , llamando altivo à el que con hidalgo animo la desprecia : No apruebo la de aquellos , que hablando con rifa en la cara unas palabras floridas , evaporizan en su fragancia la eficacia de la malicia , y que quando mas falsos asisten , entonces tributan mas obsequios , introduciendo , como el Escorpiòn , su veneno , siendo lamentosos estragos de la estimacion , chupando la virtud , à el modo que la Cabra à el olivo : No apruebo esta adulacion , decia , ni la de los que , como los Gatos , lamiendo , sacan hasta la sangre , que en aquellos es merecida la senten-  
 cia , que contra sus semejantes fulminò Caligula , mandando degollar à los que le llamaron joven Augusto : Y en estos digna recompensa la de Laodislao de Polonia , pagandolas con una bofetada : pues si Cesar huviera sido Caligula con los que para hazerlo odioso con el Pueblo , sobre-escribían en sus simulacros , Cesar Rey , inventando en esto quanto pu-  
 do

do el desvelo de la traycion, no le huvieran publicado tyrano: Y si la satisfaccion de muchos, fuera como la de Laodislao, tuvieran mas dineros, y no huviera tantos simulados afectos.

Perseguido à que se use, como medio para vivir, la de el falderillo, galantèa al hagueño, haziendo mil monerías, para que le den de comer, y en consiguiendolo se retira: Esta, pues, mintiendo claveles, y rosas à la vista, consonancias, y armonias à el oido, ambar, y almizcle à el olfato, almivares à el guiso, y suavidades al tacto, se ha señoreado tanto de los hombres, que idolatras de su vanidad, imitan à los negros de Pefqueria, pues daban hurto à una Mona, simbolo de la lisonja. En este supuesto, por què he de ser ingenuo, y amigo espejo, de quien no quiere espejo, que no sea amigo, ofendiendose de la amistad divorciada de la simulacion. Si las barbaridades de Valente celebraron los Aulicos por flores de Ciceròn; si à Marco Antonio, en una Moneda, le llamaron Salomòn; si à Antigono, siendo tuerto, hu-



vo quien en su Retrato le vendiera un ojo, si no faltò Poeta, que celebrasse à Estratonica, muger de Celusco por de oro, el cabello, que no tenia,

Si hypocrita el mongivelo,

Fuego siente, y nieve expone;

Què mucho tambien finjamos,

Si otros fingen, y aun los montes?

Si es la adulacion el manjar de mas faynete para el Príncipe magestuoso, para el Senador grave, venerable, anciano, cavallero atento, galàn aseado, esquiua dama, y niño modesto, que intenta, el que con una cara de regañar, se viene à pretender, alegando haver cursado en las escuelas de el rigor, y estar graduado de severo: Y vos, què pensabais facar de Madrid, con una contectura de Alcalde, y mirar de Jurisconsulto, sino es vero sumergido en una cima de miserias, y entre las gustosas comidas, y diversidad de bebidas, penar Tantalò entre las ansias de la hambre, y fatigas de la sed, comprando solo tu desprecio à costa de tanto padecer? Si viviesses en el País de los Pygmèos, què di-

dieras por ser de su estatura ; y no obligarles à huir ; pareciendoles un monstruo ? Què diligencias no hicieras por complacer à unos titeres , obligandote à ello la necesidad del trato comun ? Por ventura , fuera baxeza , que por no espantarles anduvieras de rodillas ? Que por congratularles los hicieses monerías , que por no aturdirlos , hablastes sumisso : solo dirà que si el que no supieffe donde tiene las narizes ; y à favor està Geronymo en la epist. 14. dice , que es sutileza laudar à otro de quien depende la propria comodidad , obligandole con demostraciones à el favor ? *Est sane grande, & subtile artificium laudare alterum in commendationem sui ; & desipiendo animum sibi obligare decepti.* Pues à el mismo modo es la Corte , porque te ha de suspender lo hidalgo de que hagas monerías en las antefalas , para que no te estrañen los Micos , hables de rodillas , y sumisso à los señores , que soñandose deidades , conceptúan soberbia , lo que es solo entereza de un noble , que no cabiendo en su sangre la

bastardía de fingir, no se excede en los límites del respeto, y veneracion, prorumpiendo tal vez en voces no muy blandas, movido de su inocencia, ó instado de ver olvidada su justicia. Por qué, decia, te has de negar à estas expresiones, que los ignorantes llaman abatimiento, y los políticos medio para conseguir tus generosos, y elevados pensamientos? Si te fuerza la necesidad, si no tienes otro recurso, temerariamente emprendes lo contrario, y arretandote à la certidumbre de tu perdición, huyes el ruido de un Mosquito, y dàs en el zumbido de un nublado de Moscardones, que en todo el dia no dexaràn de atormentarte, no quieres te motejen de adulador, y constituyendote en el lamentable estado de la necesidad, diràn que eres judio, soberbio, avariento, descortès, tramposo, y lisonjero, que es lo peor; pues todo esto lo es ser pobre en una pieza: Y queriendo huir del peregil, ( como dice el vulgo ) te darà en la frente.

Desde oy haveis de ser en Madrid

Dis.

Discipulo de Terencio ; oye su doctri-  
na : *Alabo quanto afirman ; si lo niegan ,  
lo niego ; digo quanto dicen ; si lo impug-  
nan , lo reniego ; y celebro todo lo sublunar ,  
porque es la mas copiosa , y segura ganan-  
cia de estos tiempos .* Mirad que sera en  
los que alcanzamos , quando de ellos  
con verdad se dice :

La sinceridad en tiempo otro fue  
Del cuerpo , y del alma ; no como el de  
agora ,

Que apenas entre hombres verdad ora  
mora ,

Y en muy pocos hallo lealtad , y fe ;

De donde proceda lo cierto no se :

Mas ya veo el civo , y el vicio muy  
grande ;

Y no como quando de agua , y de  
glande .

Los hombres vivian , y de no se que .

Enriquecereis vuestra memoria de  
noticias genealogicas , que son los pri-  
meros rudimentos de la lisonja ; porque  
mal podras echar un remiendo a un li-  
nage , si no te hallas con materia de es-  
clarecidos abuelos , o dar cantonada a

un apellido ; sin peligro de mentirle  
 otro peor, ni ingerir una rama de Man-  
 rique en un arbol de Laras, de Gyròn,  
 en uno de Pachecos, de Cordova, en  
 un Fernandez, ò Hurtado, en un Men-  
 doza, y siempre que se ofrezca ocasion,  
 no ay que detenerse en practicarlo sin  
 escrupulo : Y si à el sugeto, que supo-  
 nes el apellido, no convienen sus heroy-  
 cidades por defecto de sus costumbres,  
 si se descubre el engaño, y te lo advier-  
 te alguno, le diràs, que no has hecho  
 agravio à la casa, pues aun à los indi-  
 viduos de ella comprehende la verdad  
 de estos versos, lo qual es notorio à to-  
 dos.

No es propria agena belleza;

Ni el que no imita à el passado

Le hereda en lo que es nobleza.

Si es acreedor à la honra por su pro-  
 ceder, diràs, que el apellido es una di-  
 finicion del sugeto ; y que siendo de  
 tantas prendas Don F. no pudieras con  
 otro dàr à entender los talentos, que  
 en èl se descubren : Con esto defiendes,  
 sin rèplica, lo adulado, y lisonjeas à el  
 de

Defensor de la casa; haces tu negocio,  
y es negocio de todos.

Serás liberal en donar, digo en dár  
Don à qualquiera; que en esto de re-  
galar un Alexandro de jaspe: Esto te  
harà bien quisto de la Plebe, y tendrás  
en favor de tus pretensiones lo de *vox*  
*Populi, vox Dei*. Enriquecerás de dones,  
siendo tan pròdigo en darlos, que ay  
Gallego que trabaja la mitad de su vida  
por conseguir un Don; y yo conozco  
uno en el Rastro con tantos deseos de  
èl, que no canta sino es el Don guilin-  
dòn: Es aficionado en extremo à cosas  
donosas, gastando en todo donayre.  
Pareciòme imposible conseguir en Ma-  
drid, que se me pesasse la carne cabal, y  
lo conseguí, además de venir sin hueffo,  
quando no pude donando, dando Don  
al Carnicero.

A los hidalgos, que tienen Don de  
fuero, si fuesen segundos de titulo, ò  
tuviesfen algun empleo de honor, les  
darás Señoria. Estos, en la mocedad, se  
piensan el Adonis de las Damas, y es  
rifa verlos en la calle con la cinta de ta-

piz en el sombrero, el rizo en la cabeza, la ventolera en las mangas, el desgayre de la capa, la color de las medias, las evillitas de moda, el contoneo, el mirlo, el desden, y el no parar, como picados de tarantula; Symbolizados à el cascabel en lo hueco de cabeza, danzarin de passos, y estirado de talle: Representan à el Bucefalo de Alexandro, mirando de lado su sombra, por no pisarla: Talquifiera yo ser, decia Domiciano, burlandose de un Pyramo de la Corte, como Metio se parece: Y yo hago memoria de uno, que el maspreciado de galan celebrara ser un bosquejo de los retratos, que de si forma en la fantasia; y si le reprehenden su afemido vestir, parece responde enojado:

Don Mendo, vos sois extraño,

Yo rindo con salir bien,

En una hora, que me ven,

Mas que otros en todo un año.

Los que no tan bien formados

Se ven, como yo me veo,

No se tarden en asseos,

Que son ratos mal gastados.

Mas



Mas si veis la perfeccion,  
 Que Dios me diò, sin tramoya,  
 Quereis que trate esta joya  
 Con menos estimacion?

La Dama bizarra, y bella,  
 Que rinde el que mas regala,  
 La arrastro yo con mi gala;  
 Pues dexame cuidar de ella.

Vos, pues que vais à otros fines,  
 Vestios de priessa, yo no,  
 Que no me he de vestir yo,  
 Como Frayles, à Maytines.

En casandose se meten à Democri-  
 tos, quieren exceder à Seneca, en lo  
 estoico; à Numa, en lo politico; à Ti-  
 tolibio, en lo historico; à Aristoteles, en  
 lo philosopho, à Ovidio, en lo metr-  
 ico; y à Marcial, en lo satyrico. En em-  
 pezando à hablar, parecen taravillas de  
 Tahona; y el que las conoce, en oyen-  
 dolas, dice, aqui muelen, con que huyen-  
 do se escusan un quebradero de cabeza.

Desternillanse de sabios,  
 Y descalzanse de doctos;  
 Pero no se visten, que  
 De vestir les cortan otros.